Off camera flash

Técnicas de iluminación en fotografía

¡Vivim Euforia!

Como os comenté en el post anterior, he tenido el privilegio de realizar las campañas fotográficas de las cuatro temporadas del talent show de TV3 *Eufòria*, fotografiando a concursantes, presentadores, entrenadores y miembros del jurado.

Como cada año, el resultado fue muy «eufórico», pero en esta ocasión he decidido dedicar un nuevo post exclusivamente a la fotografía del cartel de la última temporada, tanto por sus dimensiones como por las particularidades de su iluminación.



Cartel de la campaña «Vivim Eufòria» para TV3 y 3Cat.

La idea de la fotografía era transmitir no solo la euforia que da nombre al programa, sino también el concepto de comunidad. Este concepto ha cambiado mucho a lo largo de la historia, pero mantiene una idea central: un grupo de personas unidas por algo que comparten y que les hace sentir que pertenecen a un mismo conjunto. Una red de relaciones sociales caracterizada por la cercanía, la confianza y el sentido de pertenencia. De ahí que se decidiese realizar una fotografía coral, con numerosos personajes alrededor de una especie de tótem: una enorme letra Ò, el símbolo de *Eufòria*.

El tótem es un elemento simbólico que representa la identidad y la pertenencia a un grupo. En nuestro caso, esa gran Ò rosa era el elemento alrededor del cual se reunía toda la comunidad. Para representar esa diversidad se realizó un casting de actores y bailarines de diferentes edades y características, que debían transmitir

una sensación de alegría, energía y complicidad. La composición era bastante compleja, ya que había que distribuir a numerosos personajes en diferentes planos y alturas, manteniendo una cierta coherencia visual y procurando que todos tuvieran protagonismo.



Vista general del plató durante el montaje de la escenografía y la iluminación.

El decorado representaba una especie de paisaje desértico, con montañas nevadas al fondo, vegetación y un suelo de tonos rojizos. En el centro se encontraba la enorme Ò rosa, alrededor de la cual se distribuirían los personajes.

Como podéis imaginar, las dimensiones del set y la cantidad de personas que debíamos fotografiar condicionaban bastante el planteamiento de la iluminación.

A diferencia de las fotografías individuales de los concursantes, en las que había utilizado como luz principal un paraguas Godox UB-105S con un flash AD600 Pro, aquí necesitaba iluminar una superficie mucho mayor y conseguir una exposición relativamente uniforme sobre todos los personajes. Además, el plató estaba preparado para rodar las piezas audiovisuales de la campaña, por lo que parte del sistema de iluminación ya estaba instalado.



La gran Ò de Eufòria, elemento central de la escenografía.

Para la iluminación general del decorado se había suspendido cenitalmente un enorme **Aputure INFINIMAT 20x20**, una especie de colchón de luz de aproximadamente seis metros de lado. Se trata de un sistema LED flexible de gran formato, diseñado para producciones cinematográficas y audiovisuales. Su estructura incorpora una cámara de aire inflable que permite crear una superficie difusora de enormes dimensiones. El INFINIMAT 20x20 ofrece una temperatura de color regulable entre 2000 K y 10 000 K, un índice de reproducción cromática CRI igual o superior a 96 y la posibilidad de ajustar la componente verde/magenta para conseguir una reproducción cromática muy precisa. Su gran superficie permite obtener una iluminación extraordinariamente suave y envolvente, ideal para cubrir decorados de grandes dimensiones.



Sistema de iluminación cenital Aputure INFINIMAT 20x20

A ambos lados del set se habían instalado dos grandes palios Avenger de 6 × 6 metros, iluminados originalmente con focos de luz continua Aputure STORM 1200x.



Aputure Storm 1200X

Estos focos utilizan el sistema BLAIR, formado por cinco tipos de emisores LED —azul, lima, ámbar, índigo y rojo—, que permite conseguir una luz blanca de gran calidad, con un control muy preciso de la temperatura de color y del equilibrio verde/magenta. Son fuentes de luz especialmente interesantes para producciones audiovisuales donde la fidelidad cromática es fundamental.



Detalle del montaje de iluminación

Este sistema de iluminación continua era necesario para el rodaje de los diferentes planos del vídeo, pero para la fotografía fija decidí realizar algunas modificaciones.

Los palios me parecían perfectos para conseguir la calidad de luz que necesitaba. Su enorme superficie permitía iluminar suavemente a todo el grupo, evitando sombras duras y diferencias excesivas de luminosidad entre los personajes. Sin embargo, preferí sustituir los focos de luz continua que los iluminaban por flashes. Detrás de cada palio coloqué **dos Godox AD600 Pro**, cuatro unidades en total.



Godox AD600 Pro*, flash autónomo de 600 Ws alimentado mediante batería.*

Se trata de flashes autónomos de 600 Ws, alimentados mediante baterías, con una gran estabilidad de temperatura de color y tiempos de reciclaje muy rápidos. Su autonomía y la posibilidad de trabajar sin cables de alimentación resultaban especialmente útiles en un montaje tan complejo. Con tanta gente moviéndose por el plató, técnicos, cámaras, elementos de escenografía y equipos de iluminación, cualquier cable que pudiéramos evitar era una pequeña victoria.



Durante la sesión, con la cámara conectada a Capture One para controlar la exposición y la composición.

Los cuatro flashes, disparados a través de los palios, se convirtieron en las fuentes principales de iluminación. De esta manera conseguía una luz muy amplia y suave, capaz de cubrir toda la escena, pero con la potencia necesaria para trabajar con un diafragma relativamente cerrado.

No obstante, decidí mantener encendido el enorme INFINIMAT cenital. Su función era aportar una iluminación general de relleno que disminuyese el contraste de la escena, levantando las sombras y compensando parcialmente las diferencias de luminosidad entre los personajes. Para evitar dominantes de color, ajustamos la temperatura de color del INFINIMAT a la de los cuatro flashes. De esta manera, la iluminación principal provenía de los dos grandes palios laterales, mientras que el INFINIMAT aportaba una luz cenital suave que ayudaba a reducir el contraste general.

La combinación de flash y luz continua planteaba, sin embargo, otro problema: **el movimiento de los personajes**. La exposición se realizó a **ISO 400, 1/60 s y f/11, con una distancia focal de 65 mm**. El diafragma f/11 era necesario para conseguir suficiente profundidad de campo, ya que los personajes estaban distribuidos en varios planos, algunos bastante más cerca de la cámara que otros.

En cuanto a la velocidad de obturación, no quería bajar de 1/60 s. Aunque pedíamos a todos los participantes que permanecieran inmóviles en el momento del disparo, resultaba bastante difícil conseguirlo. Algunos mantenían los brazos extendidos, otros levantaban las piernas y otros debían sostener posiciones de equilibrio que, inevitablemente, provocaban pequeños movimientos. Los destellos de los flashes ayudaban a congelar esos movimientos, pero había que recordar que el INFINIMAT permanecía encendido durante toda la exposición.



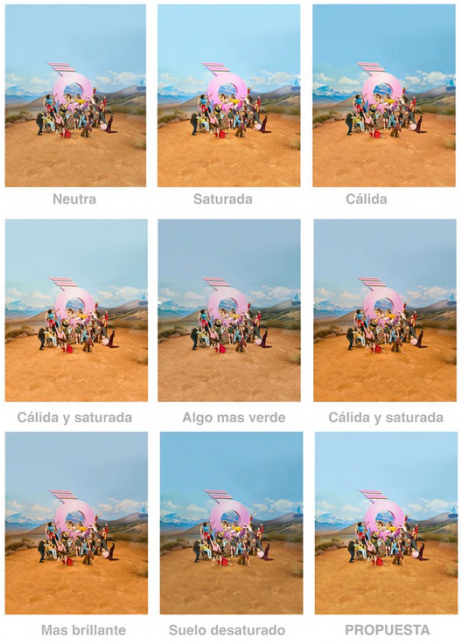
Detalle del INFINIMAT 20x20 *suspendido sobre el decorado.*

Por tanto, una parte de la imagen se registraba mediante la luz continua, y cualquier movimiento podía producir una cierta pérdida de nitidez. El equilibrio entre ambas fuentes era fundamental: necesitaba suficiente luz continua para disminuir el contraste, pero sin que su contribución llegase a comprometer la nitidez de la fotografía.

A esto había que añadir la dificultad de coordinar a tantos personajes para conseguir que todos estuvieran preparados en el mismo instante. En este tipo de fotografías de grupo siempre hay alguien que parpadea, mira hacia otro lado o modifica ligeramente su posición. Y cuando algunos personajes están haciendo auténticos ejercicios de equilibrio, la cosa se complica todavía más.

Por suerte, trabajar con la cámara conectada a Capture One permitía revisar las imágenes en una pantalla grande y comprobar tanto la composición como la exposición y los pequeños detalles que podían pasar inadvertidos en la pantalla de la cámara.

Una vez seleccionada la fotografía definitiva, comenzó el trabajo de posproducción. La escenografía tenía una paleta cromática bastante particular: el suelo rojizo, las montañas del fondo, el cielo azul y, sobre todo, la enorme Ò rosa. A esto había que sumar el vestuario de todos los personajes, con una gran variedad de colores y texturas. El objetivo era conseguir una imagen muy viva y saturada, pero sin perder naturalidad en los tonos de piel ni hacer que el decorado compitiese excesivamente con los personajes.



Diferentes pruebas de tratamiento cromático realizadas durante la posproducción de la imagen.

Como podéis ver en la comparativa, pequeñas variaciones en la temperatura de color, el contraste y la saturación modificaban considerablemente la percepción general de la fotografía. Algunas versiones resultaban demasiado cálidas; otras potenciaban excesivamente los azules o los tonos rojizos del suelo. Finalmente, se buscó un equilibrio que mantuviese el carácter festivo de la campaña y, al mismo tiempo, permitiese distinguir claramente a todos los personajes.

El resultado fue la imagen utilizada para la campaña *Vivim Eufòria*, que pudo verse en diferentes soportes publicitarios, entre ellos los carteles instalados en el metro de Barcelona.



Cartel de la campaña «Vivim Eufòria» instalado en el metro de Barcelona.

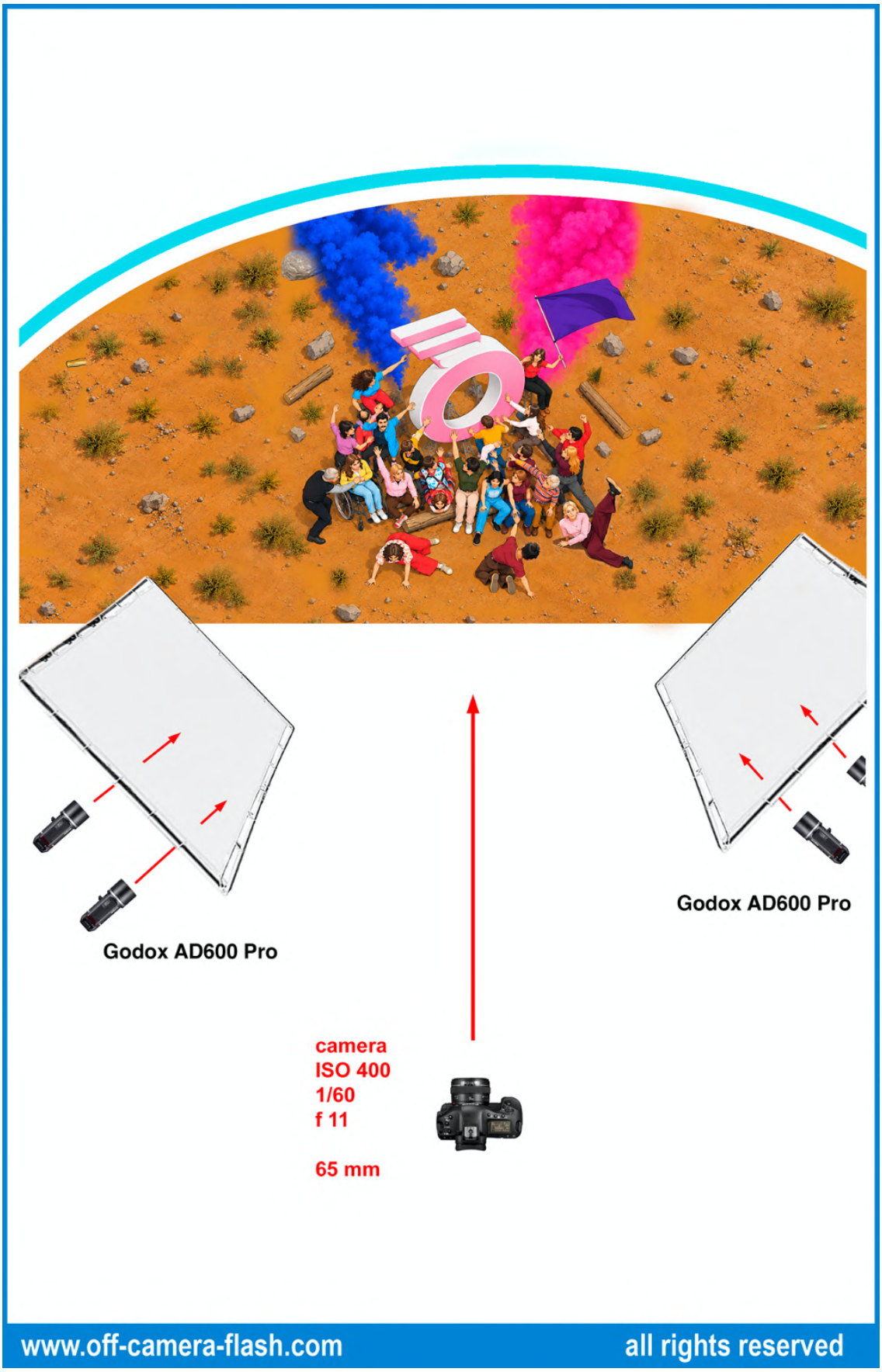


Otra aplicación de la fotografía en los soportes publicitarios del metro.

Siempre resulta especialmente satisfactorio ver una fotografía en un soporte de gran formato, sobre todo cuando conocemos todo el trabajo que hay detrás de ella.

En este caso, el reto no consistía únicamente en iluminar a un grupo numeroso de personas, sino en adaptar un sistema de iluminación cinematográfica a las necesidades de una fotografía publicitaria. Aprovechar los grandes palios del rodaje, sustituir la iluminación continua lateral por cuatro flashes y mantener el INFINIMAT cenital como luz de relleno permitió resolver la sesión sin necesidad de re-

construir por completo el montaje. Como ocurre tantas veces en fotografía profesional, lo importante no es disponer de un equipo determinado, sino saber adaptarlo a las necesidades de cada situación.



Reservados todos los derechos. © Marcelo Isarrualde
Prohibida toda reproducción parcial o total sin el consentimiento escrito del autor